

EL VERDADERO SENTIDO DE LA NAVIDAD...



Hace unos días caía en mis manos, leyendo una revista, esta historia que me parece importante compartir con vosotros, lectores del Olivo, con motivo de la navidad. La historia es como sigue:

“Una mujer se hallaba sola frente a la chimenea de su casa, pensaba en la historia de la Navidad. Cuanto más pensaba, más increíble le parecía. ¿Por qué el Creador del Universo decidió volverse hombre y vivir entre nosotros?, ¿por qué eligió nacer en un pobre pesebre?. Esta idea no tenía ningún sentido para ella, incluso llegó a pensar que era una historia absurda y ridícula.

Poco después sus pensamientos fueron interrumpidos por un sonido extraño que venía de fuera de su casa. Sin imaginar lo que sucedía, se levantó y fue a la ventana a mirar. Allí, bajo la luz de la luna y sobre la hierba cubierta de nieve, le sorprendió ver a una docena de gansos que se movían de un lado a otro del jardín aturdidos y turbados.

Por lo visto, los gansos se habían desviado de un grupo que volaba hacia el sur para pasar el invierno. Ver a estos gansos dando tumbos en la fría nieve hizo que la mujer sintiera compasión de ellos. Se puso el abrigo, salió y abrió la puerta de su garaje. Intentó conducir a los gansos hacia el interior de éste, pero cuanto más esfuerzo hacía en ayudarles, más asustados estaban los gansos.

Poco después los gansos se hallaban de nuevo esparcidos por todo el jardín. En lugar de ayudarles la mujer había empeorado las cosas. Finalmente, cansada de correr tras los gansos, la mujer volvió al interior de su casa.

Allí, por la ventana y bajo la luz de la luna, la mujer miró a los gansos aterrorizados. De pronto se dio cuenta de que los gansos no sabían que ella trataba de ayudarles. No sabían que ella no les iba a hacer daño, sino que quería ser su amiga y no su enemiga.

Tras esto algo le vino a la cabeza. Pensó que si sólo por un momento se pudiera convertir en uno de ellos y hablarles en su propio lenguaje, les podría explicar lo que intentaba hacer.

*De repente dio en el clavo: **“ESTO ES LA NAVIDAD”**, exclamó: **Dios mira desde el cielo a la raza humana.** Dios ve a los hombres aturdidos y turbados como los gansos que se encontraban en su jardín. **La Navidad muestra cómo Dios mira desde arriba a los hombres y se compadece de ellos.”***

La moraleja o enseñanza que podemos sacar de esta historia es lo más importante: La Navidad empieza a recobrar su verdadero sentido, a dejar de ser algo poco creíble y a convertirse en una historia llena de amor y belleza, cuando empezamos a comprender que Dios ve desde las alturas al hombre asustado y confuso y se vuelve humano para poder hablarle, ayudarle y guiarle por el buen camino.

La Navidad es Dios hecho hombre, compartiendo con nosotros su amor. La Navidad es Dios transformado en uno de nosotros, compartiendo la existencia humana y dándonos fuerza para hacer por los demás lo que Él hizo por nosotros. Dios vino para amarnos y ayudarnos.

La historia de la Navidad ya no es algo increíble. Es algo verdaderamente bonito. Navidad es algo que sólo un Dios infinito y lleno de bondad habría podido crear.

Nosotros podemos prolongar la Navidad y decir a nuestro mundo, orgulloso y materialista, que Dios sigue mirando con amor a todos por igual: ricos y pobres, blancos y negros, nativos y emigrantes, conservadores y renovadores. Y precisamente esa es la grandeza de la Navidad y la mayor de las alegrías: EL NACIMIENTO DE UN DIOS QUE NOS HACE A TODOS, LOS QUE CREEMOS EN EL, HERMANOS.



**...DESDE “El Rincón de la Iglesia” DESEAMOS
PARA TODOS ESTE SENTIDO DE LA NAVIDAD.**

*Eulalio Asensio López
Párroco de San Pedro*